

THE Ecologist

ABRIL-MAYO-JUNIO 2007

para España y Latinoamérica Nº 29 3'5 €

**INFORME ASPARTAMO
UN EDULCORANTE MUY PELIGROSO**



**ESPECIAL
MUNDO INFANTIL II**

**¿Fármacos para niños?
Futuras drogodependencias**

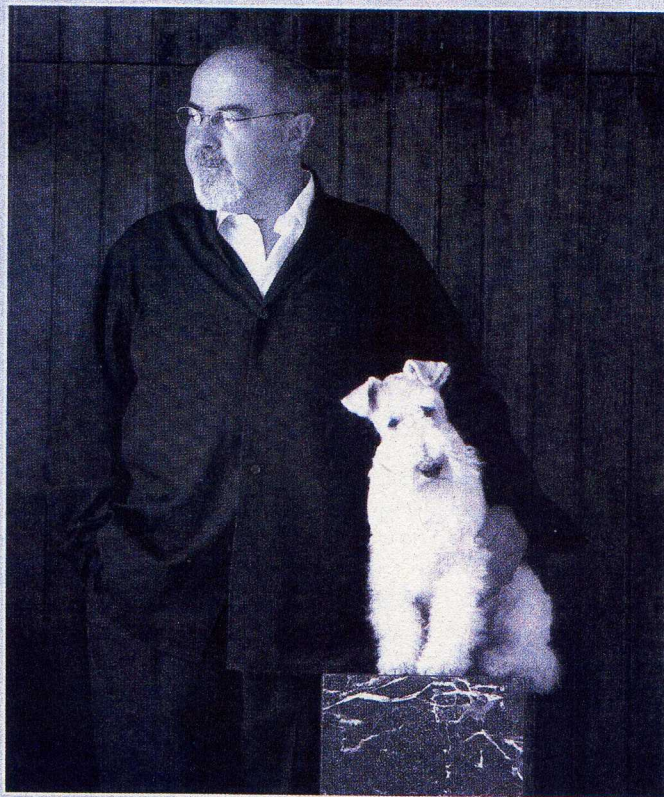
BOLETÍN VIDA SANA



LOS PROBLEMAS FÍSICOS QUE CREA LA LECHE ARTIFICIAL/ LAS VIRTUDES DE LA LACTANCIA MATERNA.
CRECE LA DISPENSACIÓN DE FÁRMACOS A NIÑOS POR CARENCIAS DE SALUD INEXISTENTES.
¿PROBLEMAS DE VIOLENCIA INTERGENERACIONAL CAUSADOS POR LA VIOLENTA
TECNOINTERVENCIÓN EN EL PARTO? OTRAS FORMAS DE EDUCAR...

ENTREVISTA A BIGAS LUNA

ENTREVISTA A BIGAS LUNA, DIRECTOR DE "YO SOY LA JUANI" Y HORTELANO

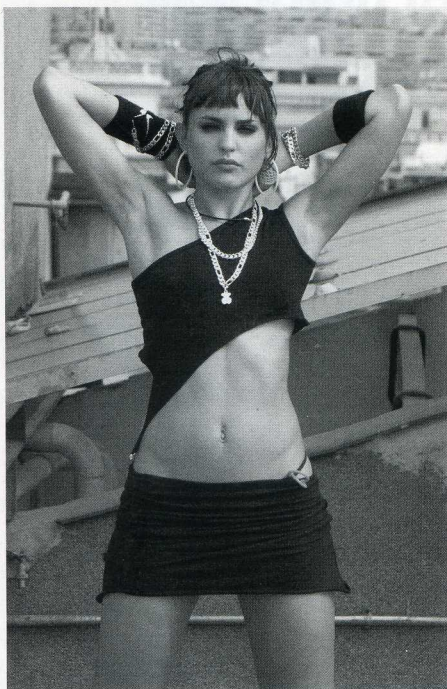


Bigas Luna es un apasionado de la estética y de la vida sencilla, cosas perfectamente compatibles

LA JUANI Y CIENTOS DE MILES DE JÓVENES SÓLO TIENEN MODELOS Y REFERENCIAS QUE SON UNA AUTÉNTICA PORQUERÍA, POR ESO...
“ELLAS SON SUPERVIVIENTES”

Bigas Luna tiene varias películas por las que ya ha entrado en la historia del cine español: “Bilbao”, “Jamón, jamón”, “Las edades de Lulú”... Su último trabajo ha sido “Yo soy la Juani”. En este monográfico, que también tiene que ver con la adolescencia y sus afines, no podía faltar una entrevista con este apasionado del arte que confiesa que “las juanis... son supervivientes. Sus modelos y su sociedad son una porquería, pero ellas sobreviven. Es increíble el afán de supervivencia del ser humano”.

Jordi Bigues, amigo nuestro y ecologista y polemista insaciable, nos pone en contacto y nos habla del afán de Bigas Luna por la agroecología y la Naturaleza en general. Luna no es en absoluto un personaje inexpugnable. Al contrario, se muestra afable en todo momento y nos invita a un almuerzo exquisito con pan con aceite, nueces y vino ecológicos producidos por él mismo. Visitamos su esplendoroso huerto, la viña, los almendros. Ahora, tiene también burros. No son de raza autóctona. "Son charnegos", dice Bigas Luna bromeando. Con el estiércol de burro "el huerto ha cambiado, tiene mucha más vida. Se fabrica un compost de una gran calidad que le da una gran vitalidad a las plantas; el que compraba antes olía a antibiótico". Todo el huerto, la viña, la vinificación, el aceite... Todo es ecológico. Para Bigas Luna "es muy importante tocar la tierra una vez al día. Yo hago todo lo que puedo. Ahora, con los burros, vengo cada día. Con Carmen Chaves Gastaldo, la guionista que trabaja conmigo, incluso, hemos convertido la tarea más desagradable del huerto, el quitar las hierbas, en algo muy interesante, ya que desherbamos mientras hacemos meditación". Bigas Luna está muy interesado, también, por la forma en que la sociedad actual nos está privando de cosas elementales. Por ejemplo, de una alimentación sana. O de una niñez feliz. Para él, "lo importante no



Según Bigas Lunas, "chicas como la Juani son supervivientes"

es tanto que la sociedad funcione, las industrias, las autopistas... Sino que podamos ser felices. Primero, hay que buscar la felicidad. No sé si es muy importante que pueda llegar a mi casa veinte minutos antes o no si para ello hay que construir una gran autopista que destrozará todo el paisaje donde vivo y al que pertenezco. Si la sociedad funciona o no a pleno rendimiento es algo más secundario. Lo importante es vivir a gusto. Tal vez habrá que empezar a vivir con menos. El discurso de los políticos, que siempre piensan en más, en crecer, en generar más, es horroroso". A todo esto, la Juani y sus amigas y amigos viven en un mundo que no es marginal, pero que sí es carne de cañón del Sistema. Modelos basura, comida basura, cultura basura... Todo es basura a su alrededor. La película de Bigas Luna nos ha dejado dicho que, pese a todo eso, "ellas y ellos sobreviven. Buscan algo más. Viven en un agujero horrible, pero quieren salir de él. Hay que escucharles".

"Si tú llevas bien un huerto, tu vida irá mejor, sin duda. Si en la vida o en una película tienes un problema, en el huerto está la solución. Tocar tierra una vez al día es importante. En mis talleres de cine digital, invito a los alumnos a trabajar en huertos ecológicos, a tocar tierra, a tener una piedra al lado de la pantalla..."

¿CÓMO CRECE UNA LECHUGA...?

—Usted ha dicho que dirigir *Yo soy la Juani* es como hacer crecer una lechuga... Explíquenoslo otra vez, por favor.
—Sí, sí, es verdad. Todo es como el huerto. En realidad, a menudo, todo lo que hago o lo que veo lo comparo con el huerto. *Yo soy la Juani* fue un trabajo complejo. A la vez, quería que fuera una película intensa y divertida, con la que la gente se lo pasara bien. Y, evidentemente, hay muchos paralelismos entre la forma en que funcionar con un huerto y con una película. O, al menos, digamos que se puede aprender mucho de cómo llevar un huerto y extrapolarlo a otras parcelas de nuestra vida. Si tú llevas bien un huerto, tu vi-

MODELOS A SEGUIR

JORDI BIGUES, GASPAR CABALLERO...

Bigas Luna empezó a adentrarse en el mundo de la ecología, como él mismo confiesa, "siguiendo modelos de amigos que veía que estaban haciendo cosas buenas, coherentes, sanas, que les aportaban felicidad. Mi primo Jordi Bigues, que siempre ha sido muy coherente, un luchador. Gaspar Caballero, que crea unos huertos que funcionan muy bien con muy poco. Guillem Ferrer, que tiene la casa más bonita del mundo, muy sencilla. Por mi trabajo, veo casas de gente que tiene mucho dinero, y que son horriblas. Se puede tener muchísimo gusto, muy sencillo, y tener una casa muy bonita y muy bella que te aporte bienestar". Según el cineasta, el problema de mucha gente joven, como la Juani, es que sus modelos son horripilantes, gente que sale en la televisión sin nada que decir, anuncios que sólo venden porquería... Los modelos que interesan hoy no se ven. La perversión del mundo mediático no los muestra.

da irá mejor, sin duda. Si en la vida o en una película tienes un problema, en el huerto está la solución. Tocar tierra una vez al día es importante. En mis talleres de cine digital, invito a los alumnos a trabajar en huertos ecológicos, a tocar tierra, a tener una piedra al lado de la pantalla...

—También ha explicado que comer los productos que usted mismo cultiva le hace sentirse mucho mejor, tanto en lo físico como en lo emocional...

—En lo emocional y en lo espiritual. Insisto. Lo más importante para mí es tocar tierra. Simbólicamente y también en la práctica. Es muy sano en todos los sentidos. Como ya expliqué anteriormente, la tarea de desherbar el huerto la hemos convertido en algo interesante y profundo. El huerto, la meditación... me han hecho mejor persona. En el huerto, hacemos siempre una pequeña oración: 'Tierra, te cuidaremos a ti y a lo que nos das'. Tampoco es tan complicado tener una relación satisfactoria y armónica con la tierra. Tal vez somos nosotros los que nos complicamos la vida. Hay que pensar un poco en ir hacia atrás, sin olvidar algunas nuevas tecnologías que pueden ser positivas. Pero, en general, hay que pensar en pasar con menos, en ir a lo esencial, en volver a la tierra, que es la que nos sustenta.

HUERTOS URBANOS

—Si no lo tengo mal entendido, usted quiso convertir todo el Paseo de Gràcia de Barcelona en un gran huerto ecológico. ¿No entendieron su propuesta?

—Sí, es cierto. Ésa era mi propuesta. Yo creo, por ejemplo, en una sociedad tecnoagrícola. Como decía, volver al pasado pero sin renunciar a tecnologías limpias y a formas de producción que respeten la Naturaleza. Si nos fijamos en nuestra sociedad, sigue existiendo la agricultura, la parte industrial y la tecnología. Hay que conservar la agroecología y las tecnologías limpias, pero saltarnos el proceso industrial, que es la parte más contaminante. Si nos fijamos, las ciudades están construidas para los coches. Esto es antiecológico y antihumano. Yo pensé: si Barcelona realmente quiere ser punta de lanza en Europa, qué mejor que convertir una de sus calles más bonitas en todo un huerto ecológico, donde se unen la alimentación sana, el amor a la tierra, a las tradiciones, a la Naturaleza... El día en que algunas de nuestras calles se conviertan en huertos será maravilloso. No me hicieron mucho caso, pero las cosas pueden cambiar en el futuro... Las microutopías son posibles, son un camino.

—¿Por qué personas de tanto calado intelectual como usted no hacen películas, discos, novelas... con temas de fondo tan importantes y básicos como la agricultura ecológica, la soberanía alimentaria, el calentamiento global, los problemas creados por los pesticidas...? Hay muchos trabajos al respecto que son ensayos, conferencias, ponencias... Pero casi no es posible encontrar trabajos de ficción sobre estos temas...

DESESTRUCTURACIÓN SOCIAL

TODO FORMA PARTE DEL MISMO PAQUETE

Según Bigas Luna, con o sin *Yo soy la Juani*, basta con echar un vistazo a nuestra sociedad para ver la tremenda desestructuración social y familiar existente. De hecho, la película refleja, también, en parte, todo eso. El padre se ha alcoholizado porque no puede soportar la forma en que vive. La especulación inmobiliaria y la economía del tocho le han llevado a vivir en un infierno del que, encima, le quieren echar. Todo lo que tiene a su alrededor la Juani es feo, está desequilibrado, roto... Bigas Luna señala al

Foto: P. B.



Bigas Luna planea, en un próximo trabajo, llevar el fascinante mundo de la agroecología al universo de la ficción... algo que se echa de menos en el panorama cultural nuestro y en el internacional

“Incluso, un día, en una entrevista a la que fuimos juntos la Juani y yo, salió este tema y ella contestó: ‘Yo sólo como hamburguesas y Coca-cola porque lo demás me sienta fatal’. Esta frase dice mucho de cómo es su vida y de lo que les rodea”

—Es muy cierto. Llevo un tiempo dándole vueltas a este tema. Ahora mismo, me estoy planteando poder llevar el mundo de la agroecología al universo de la ficción, que sea el trasfondo de una película, que la gente joven vea cómo se poda una viña, cómo se hace un huerto, cómo hacer el compost... Todo este mundo es un mundo apasionante. ¿Por qué no puede apasionar a más personas? ¿Por qué no unirlo también a la ficción? De verdad que estoy pensando crear un proyecto alrededor de todo esto...

respecto que los problemas sociales y los problemas medioambientales “forman parte del mismo paquete. Todo está absolutamente interrelacionado. La sociedad en la que sobrevive la Juani también es la sociedad del calentamiento global. Pero la Juani y otros chicos y chicas, a pesar de estar muy integrados en el Sistema, a pesar de ser el último escalón o casi, no quieren seguir viviendo así y luchan por salir del agujero. Hay que ser positivos. Puede haber salida. Aunque la cosa no está fácil, es verdad”.

—Algunos dirán que su postura de hortelano ecológico es una “boutade” más... Pero usted, la defensa de una alimentación sana, se la ha tomado bien en serio. ¿Ha habido un cambio espiritual en usted desde “Bilbao”...?

—Lo que piense la gente no me importa demasiado. Si a alguien se le ocurre pensar que vivir de una forma lo más armónica con la tierra... es una “boutade”, pues allá ellos. Una parte importante de la población va contra aquello que les sorprende. Si les sorprende que haya gente que se haga el vino y el aceite, por ejemplo, reaccionan criticando esa historia. Es curioso. Aunque luego, con el tiempo, también se aprende incluso de aquello que se ha criticado. Yo mismo me encuentro a mucha gente que se toman con mucho escepticismo todo lo del huerto, el compost, lo de querer hacer el propio pan en horno y con levadura madre... Sí, se muestran escépticos. Pero van pasando los años y ves cómo empiezan a cambiar actitudes, incluso los más reacios. Yo quiero transmitir con todo esto el hecho de que, desde que empecé a cambiar hábitos, me siento mejor. Este transmitir felicidad pienso que es lo que puede llegar a la gente para que haya cambios reales en la sociedad. Es cierto que a más crecimiento económico... mayor posibilidad de colapso y de catástrofe. Y, de hecho, esto es una realidad intangible, que ya se está produciendo en buena parte del planeta. Pero yo prefiero no transmitir sensación de ruina y de cambios perturbadores, sino de felicidad. Va más conmigo. Creo que la gente se engancha más a eso.

ADICIONES A LA BASURA

—¿Cree usted que a las chicas como la Juani les importa mucho la alimentación? ¿No han sido educadas para comer



La comunicación con la Naturaleza es muy importante para el director, que señala que "hay que tocar tierra una vez al día"...

basura? ¿O comer bien no es una cuestión de dinero sino de entendimiento?

—Las chicas como la Juani, efectivamente, una enorme parte de la población de la gente joven, en general, no tiene muy en cuenta la calidad de la alimentación. Sus modelos publicitarios en torno al tema de la alimentación son basura pura. Y en sus casas no siempre hay alguien que cocine, que cocine bien, que se preocupe de comprar lo mejor y no lo más barato. Son supervivientes, insisto. Todo lo que les rodea es asqueroso o casi, y la cosa no da para más. Incluso, un día, en una entrevista que hicimos a una Juani, salió este tema y ella contestó: "Yo sólo como hamburguesas y Coca-cola porque lo demás me sienta fatal". Esta frase dice mucho de cómo es

Entrevista

su vida y de lo que les rodea. Les han acostumbrado tanto a ciertas basuras, que les es muy difícil escapar a ellas. Porque comer bien no es una cuestión de dinero, sino algo más que eso. Ahora, por ejemplo, estoy leyendo a un chef, Bittor Arginzoniz, que habla de la importancia de volver al pasado, a volver a comer bien, y él sólo cocina con fuego de leña.

—Hablemos de otras adicciones... En *Yo soy la Juani* no aparece nadie ni fumando ni consumiendo ningún tipo de estupefaciente. ¿Es algo buscado? ¿Por qué?

—Bueno, con el tema del tabaco ha sido realmente casualidad. No aparecen jóvenes fumando porque, simplemente, no lo pensamos. Con el tema de las drogas ha sido diferente. Hasta el último día tuvimos discusiones al respecto. Había diferentes puntos de vista en torno a esta cuestión. Finalmente, opté por no sacar a chavales consumiendo drogas. ¿Por qué? En ese mundo, hay gente muy metida en las drogas, pero también mucha gente joven que no consume absolutamente ningún tipo de drogas, aunque lleven el pelo

de una determinada forma o tengan el coche "tuneado". También hay gente que consume de una forma esporádica, pero que no están en eso las 24 horas del día. El cine es muy impactante y haber metido drogas en las imágenes hubiera podido significar para una parte importante de la opinión pública que esos jóvenes están todo el día en eso, cuando no es así, o al menos no es así en muchísimos de los casos que yo he conocido. Lo que quieren es vivir, sobrevivir, a pesar de todo...

Pedro Burruezo
burruezo@theecologist.net



Los burros de Bigas Luna no son autóctonos, sino "chamegos"...

LA "REALIDAD" SOCIAL DEL MUNDO DE LA JUANI

CHÚPATE ESA

- Viendo como promedio unas dos horas de televisión al día, cualquier ciudadano está sometido al impacto de unos 17.000 anuncios al mes. La mayoría de la publicidad televisiva tiene que ver con productos alimentarios de calidad muy dudosa, con coches que los jóvenes no pueden comprar o con otro tipo de productos de muy fraudulento gusto. La televisión basura crea estilos de vida basura que satisface no las necesidades de la gente, sino las necesidades de las grandes corporaciones, de los medios y de los estados.

- Un grupo de jóvenes catalanes se han organizado para grabar entrevistas de trabajo y colgarlas en Internet. La mitad de los nuevos asalariados en 2005 cobraron menos del salario mínimo. Reponedores, camareros, pero también periodistas, informáticos o diseñadores se quedan en quinientos euros. Están cansados. La generación precaria empieza a organizarse, según la web de UGT.

- La era de la estética ha dado lugar a una generación de jóvenes que parece haber encontrado en la moda deportiva un nuevo símbolo de rebeldía. Sin embargo, los precios de estos productos suelen coincidir, más bien, con el deseo de lucir determinadas enseñás. Dicho de otro modo, con frecuencia se paga más por la marca que por el

producto. Así, una camiseta diseñada por una firma deportiva puede llegar a costar hasta 80 euros, lo que supone multiplicar el coste de fabricación por un mínimo de treinta o cuarenta. Lo dicen en *expansion.com*. Los grandes del deporte, como Ronaldinho y otros, son cómplices de este vender a los chavales prendas basura a precio de oro. Vaya modelos de honradez... Para colmo, muchos jóvenes los siguen con los ojos cerrados.

- En sólo cinco años el consumo de pastillas supuestamente adelgazantes se ha duplicado entre las jóvenes de Estados Unidos. Según un estudio de la Universidad de Minnesota realizado con 2.500 mujeres de entre 19 y 20 años, el 14,2% de ellas ingieren pastillas adelgazantes. Hace cinco años ese porcentaje era del 7,5%. Además, la investigación señala que el 21,2% de las encuestas realizaba "comportamientos de control del peso muy poco saludables". Bajo esa categoría incluyen las pastillas adelgazantes, los vómitos provocados, los laxantes, o saltarse comidas. Por otra parte, el 62,7% de las adolescentes controla su peso de manera poco saludable. Lo asegura *20 minutos*. El problema es extrapolable a todo el mundo occidental u occidentalizado.

- Las perspectivas de empleo de los jóvenes de

los 29 países comprendidos en la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) son "realmente malas", especialmente en Latinoamérica, lo que hace que cada vez más jóvenes terminen desempeñando su labor en la economía informal. Gabriela Bonilla, asistente técnica del Programa de Juventud de la ORIT, con sede en Costa Rica, explica que esta situación se traduce en "un desempleo multitudinario" de los jóvenes. "Los empleos son precarios e inestables y no garantizan perspectiva alguna", puntualiza.

- El reciente estudio sobre el índice de calidad de la televisión argentina, realizado por la Universidad Austral con el auspicio de la Cámara Argentina de Anunciantes, encontró que el 92% de los programas de entretenimiento analizados utiliza un lenguaje vulgar, el 55% de los programas de ficción transmite disvalores como la mentira; el engaño, en un 60%. El problema es el mismo en todas las televisiones del mundo. Se promocionan estructuras sociales distorsionadas y conductas perfectamente amorales, aunque dentro de la legalidad vigente. El engaño, la falsía, la usura, el "pelotazo" sin talento, el mal gusto, la comida basura, los hábitos cutres... Esa es la realidad que promociona la TV, una realidad completamente irreal.